

EL OBRERO.

PERIÓDICO SEMANAL.—ÓRGANO DE LA SOCIEDAD DE ARTES Y OFICIOS.

CONDICIONES:
SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE... \$ 1-00
NÚMERO SUELTO 10 cts

SAN JOSÉ, 11 DE DICIEMBRE DE 1891.

Editor y Redactor responsable,
Miguel Angel Salazar.

EL OBRERO.

RELACION

del Secretario de la "Central American Land, Colonization and Mining Co."
Sobre la expedición exploradora á la América Central.

HORNELLVILLE N. Y.

A los directores y accionistas de la Compañía.—Tengo el placer de daros cuenta de la feliz terminación de nuestra primera expedición á la América Central y un detalle de nuestros negocios con el Gobierno de Costa Rica, de nuestras decisiones acerca de la selección de ciertos terrenos cedidos á la Compañía por el Gobierno de aquella República; el denuncia de minas que fueron examinadas por nuestro Ingeniero Mr. Mott, el cual fué contratado con este objeto y á investigar para el futuro resultado financiero de la Compañía. Después de cuatro meses de estudio creo que será muy importante á los interesados los datos y observaciones que hemos adquirido. Si los accionistas tienen confianza en mi report y en el resultado de mis trabajos todos se convencerán que los negocios de la Compañía se hallan en excelente condición, y que lo único que se necesita es toda la energía, buen tino y perseverancia de hombres emprendedores, para hacer de esta una organización como no habrá segunda de esta clase en los Estados Unidos.

Ha ocurrido muchas veces que capitalistas han sido llamados á especular en la bolsa y otros negocios que no tienen base sólida para sus operaciones; en cualquier Compañía, hombres que han tenido la suficiente confianza para emplear su dinero, deben informarse bien acerca de lo que la Compañía hace ó piensa hacer.

El objeto de esta Compañía, ha sido desde un principio, erigir una estructura que descansase sobre sólidas bases, esto es: confianza, determinación y cooperación entre sus miembros.

Los artículos de incorporación, leyes y reglamentos, fueron formulados con este fin.—El plan de esta Compañía fué basado sobre la muy conocida riqueza de los países de la América Central, países por los que he viajado mucho y ganado muy valiosa información.

Además de lo que yo mismo he visto, he oído las relaciones de hombres amigos de la aventura que han viajado por ahí antes y después que yo.—Todo esto me hace creer que estos países están destinados á ser Las Indias de la América en riqueza, tanto mineral como en agricultura. El curso que han tomado los directores ha probado sin duda alguna lo que voy á referir.

Antes de partir, la expedición fué provista con cartas del Gobierno de los Estados Unidos para todos sus Cónsules y oficiales diplomáticos en la América Central, recomendando muy bien esta Compañía y los miembros de la expedición. Las marcadas atenciones que todos los empleados de estos Gobiernos nos dispensaron, nos ha lido muy útiles y ha influido mucho en la elección de nuestros terrenos.

Al mismo tiempo, nosotros vimos la necesidad de hacer una investigación personal, porque habían muchas personas que se ofrecían á darnos informaciones, pero con fines que no convenían á los intereses de la Compañía.

En nuestro primer viaje al Norte de Puntarenas, nos acompañó Mr. R. H. Gadd, Ministro de los Estados Unidos, que con tres años de residencia en Centro América ha podido conocer los recursos del país.—El resultado de sus investigaciones y la opinión que él se ha formado han tenido gran valor para los intereses comerciales de los Estados Unidos.—Seguimos las montañas de Tilaran por dos semanas, examinando vetas de oro, y con mucho cuidado, anotando las alturas, formaciones, calidad, cantidad, temperatura, etc.—Visitamos dos minas riquísimas, la "Trinidad" y la "Unión", estas dos junto con la de los tres hermanos son las únicas minas en Costa Rica que están operando bajo un sistema moderno.—Las dos primeras están equipadas con inmensos majadores que corren de día y de noche.—La de los tres hermanos tiene un pequeño molino de "Huntington" y otro con cuarenta majadores que está en vía de erección. Nos fué casi imposible obtener alguna información acerca de la capacidad de estas minas, aunque el Superintendente y capitanes se mostraron muy amables con nosotros. Se nos dió permiso de examinar los trabajos y tomamos muestras de los cuarzos. La renuencia de los empleados á darnos tal información se nos hizo muy clara al saber que las compañías están haciendo todo lo posible por obtener posesión de todo el territorio que se encuentra al rededor.

La mina de los tres hermanos ha probado ser riquísima en el más precioso de los metales, el oro, encontramos trazas de oro en todos los riachuelos y la vegetación tan frondosa de aquellos lugares nos mantuvo llenos de entusiasmo constante.—Al llegar á la frontera de Nicaragua empezamos á descender gradualmente con dirección al lago hasta encontrarnos con el río San Juan. La clara y fresca atmósfera de las montañas y llanuras de Costa Rica, fueron poco á poco cambiando el abrasador y húmedo aire de las honduras y mal sanas pampas de Nicaragua.

Á las personas que nunca han atravesado las bajas regiones de la zona tórrida los trabajos y fatigas les son desconocidos. Aunque Costa Rica y Nicaragua juntas, son más pequeñas que cualquiera de nuestros estados, poseen la más grande diversidad de climas imaginables.—Nosotros aun no habíamos concluido nuestras investigaciones en Costa Rica, pues teníamos algunos puntos todavía que visitar y donde teníamos pruebas inequívocas de haber grandes depósitos de metales preciosos.

El rumor había corrido de que los representantes de la colonia "Yankee" habían llegado á San José, la capital, y el Gobierno se apresuró á ofrecernos toda la protección necesaria para proseguir con nuestros planes, habiendo tenido mucha confianza al ver el modo tan original de proceder de nuestra Compañía.

El Gobierno nos proveyó de todo lo necesario para continuar nuestra marcha, nos dieron una escolta y además pusieron un vaporcito á nuestra disposición.—Por fin, procedimos á explorar terrenos y lugares que ya estaban poblados lo mismo que incultos, finalmente decidiendo quedarnos en Costa Rica. Una circunstancia que influyó mucho entre nosotros para tomar posesiones en Costa Rica, fué el descubrimiento que hicimos, de que este país está mejor adaptado para la colonización que cualquier otro de la América Central. Aunque á nosotros nos habían hecho creer que Nicaragua era la más rica de todas, pronto encontramos que estábamos equivocados.

El clima de Costa Rica es fresco, muy invariable y saludable, los terrenos son un asombro en riqueza y fertilidad. Encon-

tramos el Gobierno muy favorable á nuestros proyectos de inmigración.

Los habitantes de Costa Rica son gente de muy buena índole y reciben á los extranjeros con los brazos abiertos, cosa que no sucede en las otras repúblicas.

No encontramos ahí los celos y rencores que existen entre los extranjeros, como en Nicaragua y otros distritos. Nosotros encontramos que Costa Rica en minerales, no tiene segunda en el mundo y que en facilidades para la agricultura, indudablemente es la primera.

Talvez el punto más importante y que tuvo más influencia entre nosotros fué el hecho que debido á circunstancias afortunadas nos fué posible obtener relaciones más de cerca con el Gobierno de Costa Rica que con cualquiera de los de las otras Repúblicas. Esto fué debido en gran parte á la amistad que tuvimos con muchos ciudadanos de influencia, tanto del país como extranjeros. La condición política de Nicaragua, que ha traído muchas discusiones locales, ha hecho á aquel país ahora, casi imposible de explorar ó colonizar. Para no hacer este informe muy largo y cansado me voy á limitar á una descripción sencilla de los hechos que interesen más á la Compañía. Nuestros negocios con el Gobierno de Costa Rica fueron concluidos por medio de amigos muy poderosos, tanto de la Compañía como del Gobierno, de quien con su ayuda y simpatías obtuvimos una concesión de 100-000 acres de terreno que sería elegida por nosotros.

El objeto de nuestra organización y nuestros planes para el futuro, fueron explicados detalladamente al Gobierno y sin aparentar que teníamos un gran capital ó estábamos protegidos por Príncipes, se nos concedió en casi todas las cosas lo que pedíamos, tomando el Gobierno mucho interés en nuestros planes de operación. Después, debido á los tecnicismos de la ley y el hecho de que ya se le había hecho grandes concesiones á la Compañía de el "Río de la Plata", cuyas operaciones se extienden ya sobre todo el mundo, nos vimos obligados á aceptar 25-000 acres de tierra, pero se nos ofreció darnos el resto ó cuanto nosotros pudiéramos cultivar, siempre que fuera de alguna utilidad para la Compañía ó de algún provecho para el país. Después de haber explorado tanto como nos fué posible con nuestro tiempo limitado y creyendo que habíamos penetrado más dentro en el interior y explorado más territorio que ninguno otro había hecho hasta la hora, elegimos por nuestra colonia los terrenos que están sobre los bancos del Río de Sicsola, un distrito que se encuentra en Talamanca en la costa del Atlántico y al Nor-este de Costa Rica. Mr. Mott, nuestro Ingeniero de minas, examinó el curso de las aguas y analizó diferentes cuarzos en varias partes de Costa Rica y halló muchas evidencias de grandes depósitos de oro. Nosotros denunciaremos y tomamos posesión de tres minas, las cuales están á solo 7 millas de la capital. Estas vetas fueron examinadas muy detenidamente y muestran un valor de \$ 6-00 por cada tonelada. La cantidad de cuarzos á la vista es inagotable. La vena mejor tiene un ancho de 100 pies por 1600 yardas de extensión, la cual no pudimos medir más allá.

En los Estados Unidos una propiedad como esta sería un tesoro. Aun en Costa Rica, donde es tan cara la maquinaria para minas y transporte tan difícil estas minas se pueden explotar con facilidad y muchas ganancias.

Debemos recordar que en California minas que producen solo \$ 1-00 por tonelada pagan un gran dividendo. Yo creo que

con muy poco dinero que se emplee en estas minas darán un producto más grande que el que se ve á la simple vista.

Mr. Mott, nuestro Ingeniero, que es un hombre muy reservado cree que haciendo un tunel por el lado más bajo de la veta, se encontrará una riqueza más grande de lo que se ve en la superficie. Todos los expertos é ingenieros están de acuerdo que esto es indudablemente un hecho.

Estas minas tienen una localización muy peculiar para explotarse estando sobre la cima de una montaña á 1,000 pies de elevación sobre el nivel de los valles que se extienden á ambos lados. El agua ahí es tan abundante que se podría utilizar para correr la maquinaria de 12 minas como estas.

Hay una carretera que conduce de las minas á San José y de ahí hay comunicación con el océano por medio del ferrocarril donde tocan tres líneas de vapores con mucha regularidad. En la provincia de Talamanca encontramos terrenos superiores á los de las demás repúblicas de la América Central tanto por su asombrosa vegetación como por su clima tan saludable.

Las frecuentes y abundantes lluvias dan á estos terrenos la fertilidad necesaria para sembrar y cosechar toda clase de vegetales. Ahí no hay tiempo fijo para sembrar pues en cualquier época del año se dan los frutos. El Gobierno y todos los interesados en el desarrollo de la agricultura en el país son de la opinión que Talamanca es la mejor sección de la nación. Aquí fué donde nosotros penetramos, haciendo el Gobierno todo lo que estaba de su poder para facilitarnos la trasportación y otras comodidades. Un pequeño Vapor fué puesto á nuestra disposición, lo mismo que los empleados en San Bernardo, una reserva en el interior les dió orden de que nos facilitaran animales y mozos. Aquí fué donde encontramos un lugar que indudablemente será dentro de poco tiempo el jardín de Centro América. El sitio que elegimos para ciudad es un lindo trecho de terreno elevado, al Norte del río y como á 35 millas del océano.

El río es navegable en todas las estaciones de año desde el punto de la ciudad hasta que desemboca en el mar. Nosotros le dimos el nombre de "Hornela" en honor de la ciudad donde reside la directiva de la Compañía "Hornellville" N. Y. Tengo el placer de asegurar á los Directores, y accionistas de esta Compañía que con las indicaciones é informes que hemos recojido en conversaciones con personas de conocimiento y que están bien informadas á cerca de los terrenos en otras partes del mundo, este país que hoy el cielo lo bendice con la tranquilidad y paz, será dentro de muy poco tiempo uno de los lugares más ricos en agricultura. Ya está probado que cualquiera de los productos de Norte América se da con suma facilidad en todos los lugares de la república.

Si la raza anglò sajona hubiera subyugado á los nativos y hubiera colonizado la A. C. hoy ocuparían como nosotros un lugar distinguido entre las naciones civilizadas. Los peligros y sin sabores que se sufrieron para colonizar los E. E. U. U. jamás se dejarán sentir en C. R. De momento que los emigrantes se establecieran ahí podrían contar con buenas cosechas de maíz y otros productos que están en mucha demanda tanto en el país como en el extranjero.

Yo estoy verdaderamente convencido que en lo futuro se van á hacer tales descubrimientos en Talamanca que van á asombrar á todo el mundo. Terrenos favorables para la colonización se están escaseando rápidamente en todo el mundo, Las Indias, Australia, La Argentina, N.